Reporte de evaluación de impacto

Asociación Buscando Nuevos Horizontes (Palmarito de la Frontera)

Por: Frédéric Lavoie

Abril 2014

Nota preliminar

En marzo y abril del 2014, se llevó a cabo una encuesta de evaluación de impacto en la comunidad de Palmarito de la Frontera, en el municipio de Concepción (Santa Cruz). Esta encuesta, dirigida a las integrantes de la asociación Buscando Nuevos Horizontes, que produce aceites naturales para usos cosméticos, tenía por objetivo evaluar el impacto del proyecto de creación y acompañamiento de la Asociación sobre las condiciones de vida de sus integrantes. Además, se quiso establecer una línea de base para futuras evaluaciones de impacto de este proyecto. Para esta encuesta, nos concentramos en ocho de las doce integrantes de la Asociación, porque fueron estas ocho que tuvieron una participación significativa en las labores de la Asociación. A continuación, presentamos los resultados de la evaluación divididos en ocho temas, basados en el cuestionario de encuesta.

1. Bajo nivel de actividad económica aparte de la extracción de aceites

Dentro de las ocho encuestadas, apenas tres afirmaron tener alguna actividad comercial generando ingresos además de la extracción de aceites. De estas tres asociadas, ninguna tenía ingresos propios al ingresar a la asociación. Una tiene fuentes de ingresos significativas, aparte de la extracción de aceites. Sin embargo, se debe resaltar que esta mujer es viuda y, por lo tanto, no puede contar con ninguna fuente de ingreso por parte de la familia, el cual sugiere la necesidad de tener su propia fuente de ingresos, inclusive aparte de los aceites. Dos recibían menos de Bs. 300 al año por medio de una actividad comercial complementar y una decía tener esta actividad puramente por no poder extraer aceites en el momento. O sea, la casi totalidad de las mujeres encuestadas prácticamente no tenía ninguna fuente de ingreso propia ni al momento de entrar en la asociación, ni después de casi tres años colaborando con la asociación.

2. Fuentes de ingresos poco variadas

De las siete asociadas que recibían ingresos de otros miembros de la familia, seis únicamente recibían ingresos por parte de su marido. Apenas una afirmó recibir dinero de su hijo, se supone que esto se debe a que su marido tenía un ingreso particularmente bajo. Los ingresos recibidos por los maridos de las asociadas varían mucho de una a otra, pasando de apenas Bs. 100 a 1500 al mes, en media: dos maridos recibían hasta Bs. 150 al mes, en cuanto los demás recibían entre Bs. 900-1500, en media. Los maridos practicaban actividades poco especializadas, por temporada y típicas de la región: vaquero, jornalero (rozar potreros), motorista, aserrar madera, vender productos del chaco y ser asociado en una cooperativa ganadera. Las respuestas de algunas encuestadas sugieren que sus maridos solían buscar trabajo adicional cuando se necesitaba, o sea, se suele trabajar lo suficiente apenas para cubrir los gastos de la familia sin ahorrar dinero.

3. Alto poder de decisión de las asociadas en cuanto al uso del presupuesto familiar

Un resultado algo inesperado fue quien decide cómo gastar el ingreso total de la familia. De las ocho encuestadas, cinco respondieron que solían decidir junto con su marido como se usaría el dinero que tenían a la mano y tres respondieron que su marido solía dejarles decidir ellas mismas como usar el dinero. Nuestra expectativa era de que al menos algunas encuestadas reconocerían que su marido mantiene algún poder sobre los ingresos de dinero o al menos entregaría solamente una parte de sus ingresos a su esposa. Esta situación inesperada, aunque obviamente positiva desde una perspectiva de género, se podría explicar por la siguiente hipótesis: las mujeres que formaron parte de la asociación tenían maridos posiblemente más comprehensivos ante los proyectos de desarrollo económico de su esposa que la mayoría de los hombres del pueblo, lo que permitió que ellas ingresaran a la asociación, en primer lugar. O sea, si hubiéramos entrevistado a mujeres que han intentado entrar a la asociación pero cuyos maridos no las dejaron entrar, hubiéramos tenido otro resultado. Por ejemplo, llegué a conversar informalmente con la hija de una de las asociadas. Esta me decía que le gustaría ser parte de la asociación igual que su mamá, pero su marido no la deja.

4. Gastos de la familia

De manera general, las encuestadas gastan el dinero a su disposición para (1) comprar víveres y artículos de primera necesidad (arroz, harina, aceite, azúcar, manteca, sal, fideo, cebolla, verdura y jabón) y cubrir gastos vinculados a (2) la educación de sus hijos. La importancia relativa de cada uno de estos gastos dependerá de si la familia tiene que apoyar a un hijo estudiando fuera del pueblo y de a qué punto se requiere complementar el aporte en comida proviniendo del chaco. Los costos indicados de educación podían alcanzar entre Bs. 4000 y Bs. 6000 al año. Interesante resaltar además que al menos cinco de las ocho asociadas enviaron al menos uno de sus hijos estudiar fuera del pueblo y hasta en Santa Cruz y Tarija, lo cual sugiere una fuerte convicción acerca de la necesidad de proporcionar una mejor instrucción a sus hijos, probablemente con el fin de mejorar sus condiciones de vida. Luego de estos dos gastos mayores, vienen los gastos de (3) salud, agua, ropa, transporte o gastos vinculados a algún negocio.

Vale resaltar que cinco de las ocho encuestadas afirmaron explícitamente ahorrar (o intentar ahorrar) dinero regularmente. Sin embargo, apenas una de ellas dice ahorrar más de Bs. 100 al mes. Además, cuatro de las cinco encuestadas que dijeron ahorrar dinero lo hacían exclusivamente con el fin de constituir una reserva para imprevistos: . El principal motivo por el cual no se logra ahorrar más (para las que quisieran ahorrar con mayor regularidad) sería el hecho de que siempre surja alguna necesidad imprevista haciendo que la familia acabe sus ahorros sin poder acumularlos por más de un mes. Con basa a esta información, podemos suponer que la falta de buenos hábitos de manejo de presupuesto individual, o a nivel de la familia, podría también explicar en parte el nivel bajo de ahorros de las encuestadas. Si fuera el caso, una capacitación, así como asesoría en manejo de presupuesto, dirigidos a las asociadas (y posiblemente a sus maridos) podría permitir aumentar los ahorros de las asociadas y su familia.

5. Cierta tendencia a emprender pero todavía falta

De las siete mujeres a las que se preguntó si se consideraba realizar alguna actividad económica aprovechando desarrollos de infraestructura en la zona, cuatro consideraban desarrollar un negocio específico (heladería, pulpería, criado de gallinas, y hospedaje). Vale resaltar además que tres asociadas indicaron la necesidad de guardar dinero también para cubrir los gastos vinculados a la instalación de la luz en el pueblo. Aunque, por un lado, la llegada de la luz crie varias

oportunidades de negocios en el pueblo, es razonable pensar, basados en las respuestas obtenidas, que varias asociadas necesitarán primero un tiempo para absorber los gastos vinculados a la instalación y al consumo de la luz eléctrica antes de poder invertir en alguna actividad comercial.

6. Buena colaboración financiera con el marido

Cuando preguntamos si las asociadas se sienten más independientes del marido por recibir ingresos propios, la mayoría (5) respondió que no cambiaba la relación en el hogar. Algunas explicaron que solían decidir cómo usar los ingresos juntas con el marido, y por lo tanto, la actitud de su marido ya permitía que ellas se sientan independientes desde antes de ingresar a la asociación. Otras simplemente indicaron que no cambiaba la relación pero que aumentaba obviamente el ingreso familiar. Sin embargo, tres asociadas dijeron sentirse más independiente del marido ya que podían gastar su propio dinero.

7. Mejor acceso a dinero y ofrecer un mejor soporte a la educación de los hijos

Las cuatro asociadas a las que se preguntó explícitamente que fue lo que realmente cambió en su vida por haber entrado en la asociación, confirmaron haber notado un cambio significativo: sea tener un acceso más rápido a una fuente de dinero, tener más dinero para la educación de sus hijos, ahora que se tiene un segundo ingreso en la familia o haber menos necesidad de que el marido vaya a trabajar lejos cuando se necesita responder a alguna emergenciaeconómica.

8. Poca oposición a la participación en la asociación por parte del marido

La mitad de las asociadas respondió que no tuvo ningún problema con su marido por tener su propia fuente de ingresos o dedicar tiempo a esta actividad. La otra mitad reconoció haber enfrentado alguna resistencia por parte de su marido, pero solo al inicio, en los primeros momentos de la asociación.

Según los resultados, el principal motivo por el cual el marido no dejaba su esposa participar en la asociación era para evitar tener que ocuparse él mismo de sus hijos, en la ausencia de su esposa. A esto se debe añadir que en la primera fase de desarrollo de la asociación, las asociadas debían participar en reuniones sin estar produciendo todavía (o sea, sin recibir ningún ingreso), lo que sugería a los maridos que el esfuerzo de sus esposas no serviría al final para nada.

De hecho, fue cuando los maridos se dieron cuenta de que la asociación permitía efectivamente levantar dinero en efectivo rápidamente (según indicado por tres de las cuatro encuestadas que tuvieron algún problema con su marido acerca de su participación en la asociación), que ellos llegaron a aceptar (y hasta incentivar o ayudar) que su esposa trabaje con la asociación.

Vale resaltar que tres asociadas indicaron que su marido, además de no oponer hoy en día resistencia a que su esposa trabaje con la asociación, las ayuda a procesar las semillas (recogiendo, trayendo, partiendo, moliendo y/o prensándolas).

Conclusión

En conclusión, quisiera resaltar dos puntos de particular relevancia para seguir adecuando el apoyo proporcionado a la Asociación en el marco de este proyecto y como aprendizaje para futuros proyectos similares. Primero, en la encuesta, intenté entender mejor la relación de poder

que existía entre cada encuestada y su marido y los posibles cambios en esta relación con la participación de las encuestadas en el trabajo de la Asociación. Las respuestas obtenidas sugieren que, de manera general, el involucramiento de las encuestadas en la Asociación generó poca resistencia por parte del marido. Sin embargo, es muy probable que la actitud de estos hombres no sea representativa de la actitud de la mayoría de los hombres del pueblo. Por esto, sería interesante verificar con las mujeres que manifestaron algún interés en entrar en la Asociación, sin dar el paso, si la actitud de su marido tuve que ver con su decisión de no entrar.

Segundo, al ingresar a la Asociación, las mujeres no tenían, en su mayoría, ingresos propios, por lo cual dependían totalmente de los ingresos de su marido. Así que, para varias asociadas, solo el hecho de pasar a recibir dinero propio por su trabajo, ha sido un cambio significativo. No solo empezaban a ganar dinero propio sino que podían gastar hasta montos equivalentes o superiores al sueldo de su marido, aunque que por períodos cortos (1-2 meses). Además, al contrario de su marido, ellas podían recibir dinero al instante, entregando aceites a la Asociación. En vista a esta situación, no sorprenderá que el principal cambio en la vida de las encuestadas, por integrar la Asociación, fuera justamente este nuevo acceso a dinero en efectivo. Este dinero, las asociadas lo utilizaron en su mayoría para cubrir mejor los gastos vinculados a la educación de sus hijos.

> Una asociada relató que antes de ingresar a la Asociación, muchas veces no lograba pagar a tiempo la cuota en la escuela, de tal manera que tenía que cada vez pedir un favor al encargado para que le permita atrasar el pago. Decía que hoy en día ya no necesita hacer esto, ya tiene dinero para pagar las cuotas a tiempo.

Ojalá tales cambios positivos se puedan multiplicar en el futuro de tal manera que el desarrollo de la Asociación pueda tener un impacto significativo en la localidad de Palmarito de la Frontera, no solo en la economía local sino también, con el tiempo, en el lugar reservado a las mujeres a nivel de la familia y de la comunidad.